



## SUMARIO

### SUMARIO

“CONTEMPLAR CON LA MIRADA DE DIOS” .....	162
LA VOZ DEL PAPA	
- “¡Tenemos una Madre!” .....	163
- “María ha vivido más de una noche en su camino de Madre” .....	165
ESTUDIOS	
- Acercamiento a la Constitución <i>Vultum Dei Quaerere</i> del Papa Francisco (III)	
<b>Fr. Rufino de la Cruz Ezquerro Bretón, OSB</b> .....	167
ACENTOS EN LA VIDA ESPIRITUAL	
- Los Ejercicios Espirituales para contemplativas. Algunas disposiciones previas	
<b>D Juan Carlos Mateos González, Pbro.</b> .....	176
- ¿Cómo vivió santa Clara el Misterio de la resurrección de Cristo?	
<b>Sor Yolanda de los Ángeles Fernández Bustos, O.S.C.</b> .....	182
CELEBRACIONES	
- Arturo Soria 257. Un oasis en medio de la gran ciudad	
<b>P. Miguel González, C.P.</b> .....	184
NOTICIAS BREVES .....	187
“ENTRA EN EL GOZO DE TU SEÑOR” .....	189
LIBROS	
- <b>Orígenes</b> , un maestro para el monacato .....	191

## “CONTEMPLAR CON LA MIRADA DE DIOS”

---

La expresión que encabeza estas líneas, y que ha sido escogida como lema para la “Jornada Pro Orantibus 2017”, no resulta, desde luego, novedosa para quienes han recibido en la Iglesia la vocación de “contemplar” a Dios y, desde él, al mundo y las personas. Ya el año 2002 en el muy actual documento de la Congregación para la Vida Consagrada, *Caminar desde CMris-to*,<sup>10</sup> se afirmaba que los consagrados están abiertos a las necesidades del mundo “en la óptica de Dios” y, además, mirando al futuro “con ojos de resurrección”. También el Papa Francisco recoge parcialmente el mensaje en la Constitución *Vultum Dei Querere*, 10.

Contemplar el mundo y las personas con la mirada de Dios amplía el horizonte a todos los acontecimientos de nuestro mundo y de la Iglesia. Imposible interpretarlos adecuadamente si no es con “la óptica de Dios”, que nos descubre los misterios velados a una mirada superficial. También es necesario valerse de esa mirada superior, de esa óptica divina, para “leer” fielmente la realidad actual de la Vida Contemplativa sin caer en estériles lamentaciones o catastrofismos. Solamente así, podemos y debemos mirar el futuro “con ojos de resurrección”, pues, sin duda, la “Vida Contemplativa” encierra el germen y garantía de Vida.

### COMUNICARSE CON CLAUNE

**Dirección postal:** C/ Raimundo Fernández Villaverde, 57-9º D  
28003 MADRID

**Teléfono:** 915 539 671

**E-mail:** claune@gmail.com

**Web:** www.claune.com

#### **DONATIVOS A INSTITUTO PONTIFICIO “CLAUNE”**

Giro, cheque nominal, ingreso o transferencia a:  
ES97 0075 0001 8906 0507 1916 (Banco Popular)

**¡SIEMPRE A SU DISPOSICIÓN!**

## LA VOZ DEL PAPA

### ¡TENEMOS UNA MADRE!

Homilía en el Santuario de Fátima - 13 de mayo de 2017

“Un gran signo apareció en el cielo: una mujer vestida del sol”, dice el vidente de Patmos en el *Apocalipsis* (12,1), señalando además que ella estaba a punto de dar a luz a un hijo. Después, en el Evangelio, hemos escuchado cómo Jesús le dice al discípulo: “Ahí tienes a tu madre” (*Jn*19, 27). Tenemos una Madre, una “Señora muy bella”, comentaban entre ellos los videntes de Fátima mientras regresaban a casa, en aquel bendito 13 de mayo de hace cien años. Y, por la noche, Jacinta no pudo contenerse y reveló el secreto a su madre: “Hoy he visto a la Virgen”. Habían visto a la Madre del cielo. En la estela de luz que seguían con sus ojos, se posaron los ojos de muchos, pero...estos no la vieron. La Virgen Madre no vino aquí para que nosotros la viéramos: para esto tendremos toda la eternidad, a condición de que vayamos al cielo, por supuesto.

Pero ella, previendo y advirtiéndonos sobre el peligro del infierno al que nos lleva una vida —a menudo propuesta e impuesta— sin Dios y que profana a Dios en sus criaturas, vino a recordarnos la Luz de Dios que mora en nosotros y nos cubre, porque, como hemos escuchado en la primera lectura, “fue arrebatado su hijo junto a Dios” (*Ap* 12,5). Y, según las palabras de Lucía, los tres privilegiados se encontraban dentro de la Luz de Dios que la Virgen irradiaba. Ella los rodeaba con el manto



de Luz que Dios le había dado. Según el creer y el sentir de muchos peregrinos —por no decir de todos—, Fátima es sobre todo este manto de Luz que nos cubre, tanto aquí como en cualquier otra parte de la tierra, cuando nos refugiamos bajo la protección de la Virgen Madre para pedirle, como enseña la *Salve Regina*, “muéstranos a Jesús”.

Queridos Peregrinos, tenemos una Madre, ¡tenemos una Madre! Aferrándonos a ella como hijos, vivamos de la esperanza que se apoya en Jesús, porque, como hemos escuchado en la segunda lectura, “los que reciben a raudales el don gratuito de la justificación reinarán en la vida gracias a uno solo, Jesucristo” (*Rm* 5,17). Cuando Jesús subió al cielo, llevó junto al Padre celeste a la humani-

dad —nuestra humanidad— que había asumido en el seno de la Virgen Madre, y que nunca dejará. Como un ancla, fijemos nuestra esperanza en esa humanidad colocada en el cielo a la derecha del Padre (cf. *Ef 2,6*). Que esta esperanza sea el impulso de nuestra vida. Una esperanza que nos sostenga siempre, hasta el último suspiro.

Con esta esperanza, nos hemos reunido aquí para dar gracias por las innumerables bendiciones que el Cielo ha derramado en estos cien años, y que han transcurrido bajo el manto de Luz que la Virgen, desde este Portugal rico en esperanza, ha extendido hasta los cuatro ángulos de la tierra. Como un ejemplo para nosotros, tenemos ante los ojos a san Francisco Marto y a santa Jacinta, a quienes la Virgen María introdujo en el mar inmenso de la Luz de Dios, para que lo adoraran. De ahí recibían ellos la fuerza para superar las contrariedades y los sufrimientos. La presencia divina se fue haciendo cada vez más constante en sus vidas, como se manifiesta claramente en la insistente oración por los pecadores y en el deseo permanente de estar junto a “Jesús oculto” en el Sagrario.

En sus *Memorias* (III, n.6), sor Lucía da la palabra a Jacinta, que había recibido una visión: “¿No ves muchas carreteras, muchos caminos y campos llenos de gente que lloran de hambre por no tener nada para comer? ¿Y el Santo Padre en una iglesia, rezando delante del Inmaculado Corazón de María? ¿Y tanta gente rezando con él?”. Gracias por haberme acompañado. No podía dejar de venir aquí para venerar a la Virgen Madre, y para confiarle a sus hijos e

hijas. Bajo su manto, no se pierden; de sus brazos vendrá la esperanza y la paz que necesitan y que yo suplico para todos mis hermanos en el bautismo y en la humanidad, en particular para los enfermos y los discapacitados, los encarcelados y los desocupados, los pobres y los abandonados. Queridos hermanos: pidamos a Dios, con la esperanza de que nos escuchen los hombres, y dirijámonos a los hombres, con la certeza de que Dios nos ayuda.

En efecto, él nos ha creado como una esperanza para los demás, una esperanza real y realizable en el estado de vida de cada uno. Al “pedir” y “exigir” de cada uno de nosotros el cumplimiento de los compromisos del propio estado (*Carta de sor Lucía*, 28 de febrero de 1943), el cielo activa aquí una auténtica y precisa movilización general contra esa indiferencia que nos enfría el corazón y agrava nuestra miopía. No queremos ser una esperanza abortada. La vida sólo puede sobrevivir gracias a la generosidad de otra vida. “Si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda infecundo; pero si muere, da mucho fruto” (*Jn 12,24*): lo ha dicho y lo ha hecho el Señor, que siempre nos precede. Cuando pasamos por alguna cruz, él ya ha pasado antes. De este modo, no subimos a la cruz para encontrar a Jesús, sino que ha sido él el que se ha humillado y ha bajado hasta la cruz para encontrarnos a nosotros y, en nosotros, vencer las tinieblas del mal y llevarnos a la luz.

Que, con la protección de María, seamos en el mundo centinelas que sepan contemplar el verdadero rostro de Jesús Salvador, que brilla en la Pascua, y descubramos de nuevo el

rostro joven y hermoso de la Iglesia, que resplandece cuando es misio-

nera, acogedora, libre, fiel, pobre de medios y rica de amor.

## “MARÍA HA VIVIDO MÁS DE UNA NOCHE EN SU CAMINO DE MADRE”

Audiencia General, miércoles 10 de mayo de 2017

Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días!

**E**n nuestro itinerario de catequesis sobre la esperanza cristiana, hoy miramos a María, Madre de la esperanza. María ha vivido más de una noche en su camino de madre. Desde su primera aparición en la historia de los Evangelios, su figura se perfila como si fuera el personaje de un drama. No era un sencillo responder con un “sí” a la invitación del ángel: y sin embargo Ella, mujer todavía en plena juventud, responde con valor, a pesar de que nada supiese del destino que la esperaba. María en ese instante se nos presenta como una de las muchas madres de nuestro mundo, valientes hasta el extremo cuando se trata de acoger en su propio vientre la historia de un nuevo hombre que nace.

Ese “sí” es el primer paso de una larga lista de obediencias —¡larga lista de obediencias!— que acompañarán su itinerario de madre. Así María aparece en los Evangelios como una mujer silenciosa, que a menudo no comprende todo lo que le ocurre alrededor, pero que medita cada palabra y acontecimiento en su corazón.

En esta disposición hay un rasgo bellissimo de la psicología de María: no es una mujer que se deprime ante las incertidumbres de la vida, especialmente cuando nada parece ir en la dirección correcta. No es ni siquiera una

mujer que protesta con violencia, que se queja contra el destino de la vida que revela a menudo un rostro hostil. En cambio es una mujer que escucha: no os olvidéis de que siempre hay una gran relación entre la esperanza y la escucha, y María es una mujer que escucha. María acoge la existencia tal y como se nos entrega, con sus días felices, pero también con sus tragedias con las que nunca querríamos habernos cruzados. Hasta la noche suprema de María, cuando su Hijo está clavado en el madero de la cruz.

Hasta ese día, María casi había desaparecido de la trama de los Evangelios: los escritores sagrados dan a entender este lento eclipsarse de su presencia, su permanecer muda ante el misterio de un Hijo que obedece al Padre. Pero María reaparece precisamente en el momento crucial: cuando buena parte de los amigos se han disipado por motivo del miedo. Las madres no traicionan, y en ese instante al pie de la cruz, ninguno de nosotros puede decir cuál haya sido la pasión más cruel: si la de un hombre inocente que muere en el patíbulo de la cruz, o la agonía de una madre que acompaña los últimos instantes de la vida de su hijo. Los evangelios son lacónicos, y extremadamente discretos. Reflejan con un simple verbo la presencia de la Madre: Ella “estaba” (*Juan 19, 25*), Ella estaba. Nada dicen de su reacción: si lloraba, si no

lloraba... nada; ni siquiera una pin-celada para describir su dolor: sobre estos detalles se habría aventurado la imaginación de poetas y pintores regalándonos imágenes que han entrado en la historia del arte y de la literatura. Pero los Evangelios solo dicen: Ella “estaba”. Estaba allí, en el peor momento, en el momento más cruel, y sufría con el hijo. “estaba”. María “estaba”, simplemente estaba allí. Ahí está de nuevo la joven mujer de Nazaret, ya con los cabellos grises por el pasar de los años, todavía con un Dios que debe ser solo abrazado, y con una vida que ha llegado al umbral de la oscuridad más intensa. María “estaba” en la oscuridad más intensa, pero “estaba”. No se fue. María está allí, fielmente presente, cada vez que hay que tener una vela encendida en un lugar de bruma y de nieblas. Ni siquiera Ella conoce el destino de resurrección que su Hijo estaba abriendo para todos nosotros hombres: está allí por fidelidad al plan de Dios del cual se ha proclamado sierva en el primer día de su vocación, pero también a causa de su instinto de madre que simplemente sufre, cada vez que hay un hijo que atraviesa una pasión. Los sufrimientos de las madres: ¡todos nosotros hemos conocido mujeres fuertes, que

han afrontado muchos sufrimientos de los hijos!

La volveremos a encontrar en el primer día de la Iglesia, Ella, *madre de esperanza*, en medio de esa comunidad de discípulos tan frágiles: uno había renegado, muchos habían huído, todos habían tenido miedo (cf. *Hechos de los Apóstoles* 1, 14). Pero Ella simplemente estaba allí, en el más normal de los modos, como si fuera una cosa completamente normal: en la primera Iglesia envuelta por la luz de la Resurrección, pero también de los temblores de los primeros pasos que debía dar en el mundo.

Por esto todos nosotros la amamos como Madre. No somos huérfanos: tenemos una Madre en el cielo, que es la Santa Madre de Dios. Porque nos enseña la virtud de la espera, incluso cuando todo parece sin sentido: Ella siempre confiada en el misterio de Dios, también cuando Él parece eclipsarse por culpa del mal del mundo. Que en los momentos de dificultad, María, la Madre que Jesús nos ha regalado a todos nosotros, pueda siempre sostener nuestros pasos, pueda siempre decir a nuestro corazón: “¡levántate!, mira adelante, mira el horizonte”, porque Ella es Madre de esperanza.

## **SEDE de “CLAUNE” HORARIO DE VERANO**

**Junio: 10,00-13,15; 17,30-20,00**

**Julio: 10,00-13,15; 17,30-20,00**

**Agosto: (1-15): 10,00-13,15**

**(16-31): vacaciones**

# ESTUDIOS

## ACERCAMIENTO A LA CONSTITUCIÓN APOSTÓLICA *VULTUM DEI QUAERERE* DEL PAPA FRANCISCO (III)

### Nº 24 al 27 Vida fraterna en comunidad

El punto de partida a la hora de tratar esta cuestión es esta afirmación rotunda: *“La vida fraterna en comunidad es un elemento esencial de la vida religiosa en general y, en particular de la vida monástica”* (24).

#### Fundamentación teológica

La Lumen Gentium en su primer capítulo (números 1-8), está patente en la fundamentación teológica que se hace de la “vida fraterna en comunidad”, pues esta como la Iglesia, hunde sus raíces en la Santísima Trinidad. La Iglesia es el lugar en la que la experiencia del Padre, por el Hijo, en el Espíritu Santo tiene lugar. Para esto ha sido fundada. La fundamentación escriturística alude a la experiencia vivida por la primera comunidad cristiana, como narra el libro de los Hechos de los Apóstoles (Hch4, 32). La praxis de *“Cristo Señor, llamando a algunos a compartir su vida, forma una comunidad que hace visible “la capacidad de seguir un proyecto de vida y actividad fundado en la invitación a seguirle con mayor libertad y más de cerca”* (24), está a la base de las comunidades de consagrados y consagradas.

#### Visualización de la vida trinitaria

La vida fraterna en comunidad al tener su fuente en la Trinidad y al compartir la vida de Cristo se convierte en *“reflejo del ser de Dios y de su entrega”* (25). “Dios es amor”, la comunidad fraterna lo refleja.

#### Cultivar una espiritualidad de comunión

La vida fraterna en comunidad es un proceso siempre abierto, nunca está acabada de edificar, cada miembro de la comunidad está llamada a aportar los dones que hay en ella, de esta forma se vive el darse y el recibir. La espiritualidad de comunión lleva a *“sentir y a vivir la mutua pertenencia”* (25) que se ha ido construyendo haciéndose siervos los unos de los otros por amor. Es así, como la vida fraterna en comunidad, se convierte en el “humus”, que hace posible la ayuda mutua en la realización de la vocación propia de cada hermana.

#### “Los hombres y mujeres de hoy esperan de vosotras el testimonio de verdadera comunión fraterna” (26)

Es posible vivir en pertenencia, respetarse, amarse, siendo distintos en edades, cultura, formación, *“es posible armonizar la tensión que hay entre memoria y futuro prometido, ahí está radicada la fecundidad de la vida fraterna en comunidad”* (27). Decir con palabra de verdad que ilumina lo que se

está *viviendo*, amo a mi comunidad, qué bello es vivir juntos (cf. Sal133, 1), pertenezco a mi comunidad, es el testimonio propio de nuestras comunidades consagradas y contemplativas. Los hombres de hoy esperan y necesitan este testimonio, pues viven en un mundo marcado por las divisiones, las desigualdades y también por un fuerte individualismo. La ayuda recíproca y profunda humanidad entre todas, que privilegia a los miembros más frágiles y necesitados, hará que las comunidades contemplativas ejerzan su misión hacia la humanidad: *“Es la primera forma de evangelización: “En esto conocerán que sois mis discípulos, en que os améis unos a otros” (Jn13, 35)*. Una comunidad enfrentada, donde no hay amor, misericordia y perdón, no es ni profecía ni signo de nada al contrario es un antisigno. Se impone, pues el primer gran principio de la espiritualidad: *“Sé lo que eres”*.

#### Medios para construir la vida fraterna en comunidad

- Compartir la Palabra de Dios.
- Compartir la experiencia de Dios.
- El discernimiento comunitario.
- La corrección fraterna.
- La revisión de vida.

Estos medios construyen la comunión y la unidad que no son uniformidad sino convergencia en un proyecto común.

#### Significado de estos medios

**“Son modos concretos de poner al servicio de los demás y de hacer que reviertan sobre la comunidad los dones que el Espíritu otorga abundantemente para su edificación y misión en el mundo” (27).**

#### **Nº 28-29 La autonomía de los monasterios**

**SÍ** a la autonomía de los monasterios por estas razones: *“favorece la estabilidad de vida y la unidad interna de cada comunidad, garantizando las mejores condiciones para la contemplación” (28).*

**No** a la autonomía que suponga aislamiento, independencia, autoreferencialidad; de ahí, el aviso: *“Custodiad el valor de la comunión entre los varios monasterios como camino que abre al futuro” (29)*. Esta relación se ha de hacer de un modo especial con los monasterios de la misma Orden o de la familia carismática.

En la parte dispositiva del Documento se dedica un largo Artículo en el que se dan los criterios para discernir si a *“la autonomía jurídica, corresponde una real autonomía de vida” (8,1)*. Merece la pena transcribir estos criterios:

*“Un número aunque mínimo de hermanas, siempre que la mayoría no sea de avanzada edad; la necesaria vitalidad a la hora de vivir y transmitir el carisma; la capacidad real de formación y de gobierno; la dignidad y la cali-*

*dad de la vida litúrgica, fraterna y espiritual: el significado y la inserción en la Iglesia local; la posibilidad de subsistencia; una conveniente estructura del edificio monástico” (Art. 8, 1). Las comunidades aplicando estos criterios pueden saber si se dan los requisitos para “una real autonomía de su monasterio” y tomar la decisión adecuada, por propia iniciativa sin esperar a que tenga que intervenir la Congregación, nombrando la comisión ad hoc a la que se hace alusión, “con el fin de actuar un proceso de acompañamiento para revitalizar el monasterio, o para encaminarlo hacia el cierre” (Art. 8, 2).*

### **nº 30 Las Federaciones**

Este tema está muy relacionado con la cuestión de la autonomía de los monasterios.

Se describen como *“una estructura de comunión entre los monasterios que comparten el mismo carisma para que no se queden aislados” (30). Tienen por finalidad: “promover la vida contemplativa en los monasterios que las componen, según las exigencias del propio carisma, y garantizar la ayuda en la formación permanente e inicial, como también en las necesidades concretas, intercambiando monjas y compartiendo los bienes materiales” (30).*

En la parte dispositiva se afirma:

*“Todos los monasterios han de estar federados” (Art. 9, 1).*

Ante el empeño de algún monasterio que por razones especiales no quiere o no pudiere, se admite, como excepción, la posibilidad de no federarse. Se regula el proceso a seguir: *“con el voto del capítulo, pídase permiso a la Santa Sede, a la que corresponde realizar el oportuno discernimiento, para consentir al monasterio no pertenecer a una federación” (Art. 9, 1).*

La Constitución pide: *“Se favorecerá la asociación, también jurídica, de los monasterios con la Orden masculina correspondiente. Se favorecerán también las Confederaciones y la constitución de Comisiones internacionales...” (Art. 9, 4).*

### **Nº 31 La clausura**

#### Descripción de la clausura

El Documento entiende la clausura como un elemento entre otros de los que conforman *“la separación del mundo, algo necesario para los que siguen a Cristo” (31). Hasta aquí la clausura es igual para todos los consagrados. Pero, para las contemplativas tiene un carácter particular: “Es el lugar de la intimidad de la Iglesia esposa: Signo de la unión exclusiva de la Iglesia-esposa con su Señor, profundamente amado” (31). Es una manera nueva de acercarse a la comprensión de la clausura. Ya no se puede hablar de la clausura como un elemento determinante de la vida contemplativa, porque no lo es. Es un elemento con otros, que propicia y protege el ejercicio de la intimidad con el Amado. Con esta manera de entender la clausura se abre un horizonte nuevo para ir dando pasos en la comprensión teológica de la*

clausura y para afrontar las transformaciones que tienen que ir realizándose en este campo.

#### Distintas modalidades de clausura

Hay cuatro modalidades de clausura: la forma común a todos los Institutos religiosos; y, dentro de las comunidades de vida contemplativa, la clausura puede ser papal, constitucional y monástica. Cada modalidad tiene su propia regulación.

El Documento ofrece posibilidades de que, incluso dentro de una misma Orden, pueda haber distintas modalidades de clausura lo cual: *“Se ha de considerar como una riqueza y no como un impedimento para la comunión”* (31). La finalidad es clara, ponerse al servicio de la comunión entre las personas y los monasterios sin trabas, para que puedan llevarse a cabo proyectos comunes en todos los ámbitos y en particular los que se citan: la formación permanente e inicial (31).

#### **Nº 32 El trabajo**

El trabajo es uno de los elementos que ha estado presente en la vida contemplativa desde sus orígenes hasta hoy. Cita el Papa al respecto, el famoso aforismo procedente de la tradición benedictina *“ora et labora”*, que si por un lado significa —*hay que trabajar*—, pues las contemplativas no están exentas de la ley común del trabajo, tiene también este significado: *“Educar para encontrar una relación equilibrada entre la tensión hacia el absoluto y el compromiso en las responsabilidades cotidianas, entre la quietud de la contemplación y el esfuerzo en el servicio”* (32).

#### Descripción del trabajo

Como para todos, también para las contemplativas el trabajo es: *“participación en la obra que Dios creador lleva adelante en el mundo”* (32). De este modo, a través del trabajo la contemplativa vive del trabajo de sus manos como tantos hombres y mujeres, sirve a la creación y puede compartir sus bienes con los pobres y necesitados.

#### ¿Cómo realizar el trabajo para que sirva al objetivo propio de la vida contemplativa?

- *Con devoción*, que significa: la prontitud con la que se está dispuesto a cumplir la ley del trabajo que expresa la voluntad de Dios. Se puede incluir aquí el esfuerzo y la intención del *trabajo bien hecho*.
- *Con fidelidad* —cada día—.
- *Con libertad* —sin dejarse condicionar por la mentalidad de la eficacia y del activismo de la cultura contemporánea.

#### **Nº 33 El silencio**

La llamada al silencio forma parte de la vida contemplativa; está presente en las Reglas, en la Constituciones, en los Reglamentos; ha sido siempre urgido, pues es uno de los componentes del ambiente vital sin el que la vida

contemplativa no sería posible. Son muchos los hombres y mujeres de todos los tiempos que han buscado y cultivado el silencio. Hay que reconocer que la guarda del silencio es difícil y, sin ninguna duda, ésta es la razón por la que tantas veces y de tantas maneras se urge a las comunidades a guardarlo.

El ámbito del silencio abarca a toda la persona, a lo que se ve y a lo que no se ve, a las palabras a los gestos, chanzas, bromas, a la comunicación no verbal.

El Documento pensando en la vida contemplativa lo describe así: *“habitado por la Presencia como espacio necesario de escucha y de ruminatio de la Palabra y requisito para una mirada de fe que capte la presencia de Dios en la historia personal, en la de los hermanos y hermanas que el Señor os da y en los avatares del mundo contemporáneo”* (33).

El silencio es vacío de sí para dar lugar a la escucha de Dios y de la humanidad, para abrirse a la acogida del otro. Se requiere, pues, una educación para el silencio que conlleva toda una ascesis. Hacia esto mira el Art. 12 de la parte dispositiva: *“El ritmo cotidiano de cada monasterio prevea oportunos momentos de silencio, para favorecer el clima de oración y de contemplación”*.

#### Nº 34 Los “medios de comunicación”

- Es un hecho innegable que la cultura digital influye de manera decisiva en la formación del pensamiento y en la manera de relacionarse con el mundo y, en particular, con las personas. Se constata que:
  - *Están presentes en las comunidades contemplativas.*
  - *Son instrumentos útiles para la formación y la comunicación.*
  - *Como entrañan peligros se propone:*

*Discernir* sobre su uso *“para que estén al servicio de la formación para la vida contemplativa y de las necesarias comunicaciones”* (34); y para evitar la pérdida de tiempo, la adicción que evade de la vida fraterna en comunidad, que pone en peligro la propia vocación y que hace imposible la vida enteramente dedicada a la contemplación.

Como en los monasterios han entrado los “medios” en su diversidad y riqueza, era necesario ofrecer unos criterios a tener en cuenta a la hora de utilizarlos por las contemplativas. Es una novedad que la Constitución haya recogido y tratado el tema; ahora las comunidades han de hacer una “revisión de vida” y aplicar estos principios.

#### Nº 35 La ascesis

Es un tema de gran calado en el mundo que nos toca vivir, el cual se cuele en los monasterios con sus criterios, queriendo colorear nuestra vida con ellos. La Constitución lo trata con profundidad teológica y con atención a las ciencias humanas, pues en la ascesis se dan la mano lo humano y lo divino. Lo nuevo se nota también en la manera de describir el contenido de la ascesis.

No se pone el acento en las “renuncias”, se suponen; se destacan los efectos que produce en las personas. El lenguaje es sugerente, sencillo y claro. La ascesis se inscribe en el orden de los “medios” que propone la Iglesia para el *“dominio de sí y la purificación del corazón; la ascesis lleva a liberarnos de todo aquello que es típico de la mundanidad para vivir la lógica del don, en particular del don del propio ser, como exigencia de respuesta al primero y único amor de vuestra vida”* (35).

Modeladas por esta ascesis liberadora, se puede responder *“a las expectativas de los hermanos y hermanas, así como a las exigencias morales y espirituales intrínsecas en cada uno de los tres consejos evangélicos que profesáis con voto solemne”* (34).

Se destacan aspectos fundamentales de los consejos evangélicos: sobriedad, desprendimiento de las cosas, entrega de sí en la obediencia, transparencia en las relaciones, empeño en superar los conflictos de la vida fraterna en comunidad. Vuestra vida contemplativa es así como un ejemplo y una ayuda al Pueblo de Dios y a la humanidad de hoy, rota por las divisiones, tensiones, conflictos fragilidades.

Las tres ideas que se ofrecen al final del Documento son de antología:

- “La ascesis es un medio para tomar contacto con la propia debilidad y encomendarla a la ternura de Dios y de la comunidad”.
- “El compromiso ascético es necesario para llevar adelante con amor y fidelidad el deber de cada día”.
- “El compromiso ascético es ocasión para compartir la suerte de muchos hermanos en el mundo y ofrenda silenciosa y fecunda para ellos”.

### **Nº 36 El testimonio de las monjas**

#### Razón de esta Constitución en la mente del Papa

Que esta Constitución Apostólica sea una ayuda válida para renovar vuestra vida y vuestra misión en la Iglesia y en el mundo.

Que el Señor realice en vuestros corazones su obra y os transforme en él, que es el fin último de vuestra vocación contemplativa.

Que vuestras comunidades o fraternidades sean verdaderas escuelas de contemplación y oración.

#### El mundo y la Iglesia os necesitan

Sed como “faros” que iluminan el camino de los hombres y mujeres de nuestro tiempo. Hay un empeño especial en resaltar la llamada a la misión en el mundo de las contemplativas, sin moverse del monasterio, desde la intercesión y, desde la apertura de las puertas del monasterio y de los corazones de las que en ella habitan, para acoger y escuchar, para dar una palabra de consuelo y de fe. Con amor de preferencia hacia los más pobres y necesitados, los descartados, los que viven en las periferias. Una pregunta se impone:

*¿Son estos los que participan en nuestros oficios y los que pueblan nuestras hospederías?*

### **Nº 37 Hijas**

La vida consagrada *“es un don que Dios da a su Iglesia, nace en la Iglesia, crece en la Iglesia, está toda ella orientada hacia la Iglesia”*. Cultivar una relación de amor, de pertenencia; asumir como propia la Misión de la Iglesia y colaborar para que ésta se lleve a cabo, viviendo el carisma recibido, que tiene como finalidad construir el Cuerpo de Cristo que es su Iglesia.

Es en la Iglesia y en comunión con ella donde las contemplativas, tras las huellas de María, virgen, esposa y madre, acogen la Palabra y la entregan al mundo, de modo que Cristo sea engendrado en el corazón de los hombres sedientos de Dios. De alguna manera se alude aquí a un tema de inmensidad: la contemplativa en el corazón de la Iglesia está llamada a ser virgen-esposa-madre, como la misma Iglesia, como María.

Mirando a María se cierra el texto de la Constitución en la parte expositiva: *“Al igual que María, sed también vosotras “escalera” por la que Dios baja para encontrar al hombre y el hombre sube para encontrar a Dios y contemplar su rostro en el rostro de Cristo”*.

## **ALGUNAS INSISTENCIAS DE LA CONSTITUCIÓN**

A modo de ejemplo y sin ser exhaustivo, expongo algunas de las insistencias del Documento, que, dan pie para hacer una lectura partiendo de ellas. Es una manera sugestiva de acrecentar la comprensión.

### **Participar en la misión de la Iglesia**

Invita a compartirla experiencia de la Palabra de Dios con todos: *“Considerad este compartir como una verdadera misión eclesial”* (19).

Se insiste en que la misión de las contemplativas como tales, está inserta en la misión de la Iglesia: *“No nos privéis de esta vuestra participación en la construcción de un mundo más humano y por tanto más evangélico”* (36).

Dar testimonio del Evangelio inmersas en las realidades y en la construcción de la Ciudad terrena (36).

### **La Virgen María**

Varias veces a lo largo del Documento se pone a la Virgen María ante los ojos y el corazón de las contemplativas:

- Siguiendo el ejemplo de María, las contemplativas meditan las palabras y los hechos de Jesús asiduamente. (3).
- El nº 10 del Documento se trata el tema de la contemplación mirando a la persona de María y al testimonio de su vida. Mirando a María, *“vislumbramos el camino místico de la persona consagrada, estable-*

*cida en la humilde sabiduría que gusta el misterio del cumplimiento último" (10).*

- *"A ejemplo de la Virgen Madre, el contemplativo es la persona centrada en Dios, es aquel para quien Dios es el Unum necessarium (cf. Lc10, 42), ante el cual todo cobra su verdadero sentido, porque se mira con nuevos ojos" (10).*
- *"No es por azar que la contemplación nace de la fe, la cual es puerta y fruto de la contemplación: sólo por el "heme aquí" confiado (Cf. Lc1, 38) es posible entrar en el Misterio" (11).* Con lo cual se está invitando a dar el sí comprometedor de toda la persona como lo dio María. Sí, que sólo es posible desde la fe en Dios que engendra una confianza irreductible: el Dios que hasta hoy ha actuado en mi favor, seguirá haciéndolo. Confío y espero, digo como ella y con ella: "heme aquí".
- Tratando el tema de la oración de contemplación de la persona de Cristo, se propone a la Virgen María como modelo insuperable: *"El rostro del Hijo le pertenece por un título singular. Madre y Maestra de la perfecta conformación con el Hijo, con su presencia ejemplar y maternal, es de gran apoyo en la cotidiana fidelidad a la oración (cf. Hch1, 14) peculiarmente filial (16).*
- Reflexionando sobre el silencio se dice: *"Que en esto os sea de ejemplo el silencio de María Santísima, que pudo acoger la Palabra porque era mujer de silencio: no un silencio estéril, vacío; por el contrario, un silencio, rico. Y el de la Virgen María es también un silencio rico de caridad, que se dispone para acoger al Otro y a los otros" (33).*
- El Papa ha querido también, concluir el texto expositivo de la Constitución mirando a María y pidiendo a las contemplativas que *"Al igual que María, sean también ellas "escalera" por la que Dios baja para encontrar al Hombre y el hombre sube para encontrar a Dios y contemplar su rostro en el rostro de Cristo" (37).*

### Estilo profético

- *Las personas consagradas, quienes por la consagración "siguen al Señor de manera especial, de modo profético" (2).*
- La dedicación de totalidad que han hecho tantas mujeres de todos los tiempos a la vida contemplativa, es considerada *"como signo y profecía de la Iglesia virgen, esposa y madre" (3).*
- *"La vida monástica se configura según su propio estilo que es profecía y signo" (4).*
- *"¡Cuánto gozo y profecía grita al mundo el silencio de los claustros! (5).*
- *"Al recitar y cantar las alabanzas del Señor por la Liturgia de las horas, vosotras os convertís en voz de estas personas y, al igual que los profetas intercedéis por la salvación de todos" (16).*

- Desde el perdón recibido en la celebración sacramental de la Penitencia brota la gracia de ser *“profetas y ministros de misericordia”* (23).
- *“El mundo y la Iglesia os necesitan como “faros” que iluminan el camino de los hombres y de las mujeres de nuestro tiempo. Que sea esta vuestra profecía”* (36).

He querido ir enumerando uno por uno los textos en los que aparece el tema del “estilo profético” con una finalidad: intentar llegar a comprender mejor lo que significa.

Los profetas son hombres y mujeres enviados por Dios a su pueblo; son portadores de una Palabra y saben leer también los signos de los tiempos y están comprometidos a favor de la justicia y de la paz, en una evangelización que promueve el crecimiento de las personas y la unidad entre todos los creyentes y entre todos los hombres de buena voluntad, pues el Dios de los profetas es el Dios de la historia. Los profetas tienen como primera misión, ayudar a vivir en la Alianza al pueblo de Dios en las circunstancias que le toca vivir. Desde la Alianza vivida, el futuro se ilumina y, por lo tanto, se abren horizontes que sobrepasan el momento presente. El ministerio profético sigue vigente en la Iglesia de muchas maneras. La vida contemplativa se inscribe en este “estilo” profético, como uno de los carismas-dones que Dios da a algunas personas para la edificación de su Iglesia.

### **Amor preferencial a los pobres**

Son muchos los textos que se refieren a esta realidad de amor y dedicación a los más pobres y sufrientes (5).

La oración de la contemplativa no aísla, al contrario: *“Ensancha el corazón para abrazar a toda la humanidad, y en especial a aquella que sufre”* (16).

*“Por la oración de intercesión, tenéis un papel fundamental en la vida de la Iglesia. Rezáis e intercedéis por muchos hermanos y hermanas presos, emigrantes, refugiados y perseguidos, por tantas familias heridas, por las personas en paro, por los pobres, por los enfermos, por las víctimas de dependencias, por no citar más que algunas situaciones que son cada día más urgentes”* (16).

Aquí tenemos un criterio de verificación que no falla, la oración lleva al hermano, el hermano lleva a la oración.

(Continuará)

*Fr. Rufino de la Cruz Ezquerro Bretón, O.S.B.*

— Monasterio de Silos —



# ACENTOS EN LA VIDA ESPIRITUAL \_\_\_\_\_

## LOS EJERCICIOS ESPITIRUALES PARA LAS CONTEMPLATIVAS

### UN CAMINO PARA CRECER EN EL AMOR

#### Algunas disposiciones previas

La persona consagrada en general y la contemplativa en particular, que desea hacer y aprovechar una tanda de Ejercicios Espirituales (EE), ha de cuidar algunas disposiciones previas. Antes de entrar propiamente en EE, en los días anteriores, lo importante es abrirse a la acción de la gracia de Dios. Si nos dejamos conducir dócilmente, Él será quien lleve la “voz cantante” de la experiencia. A nosotros nos toca recibir; a Él le corresponde hacer y consumir la obra que ha empezado en nosotros. Razón más que suficiente por la que conviene invocar repetida y confiadamente: “¡Ven Tú, Señor, que has puesto en mí el deseo de ti!”.

**La contemplativa que empieza una semana de EE ha de hacerlo humildemente**, sin ninguna presunción ni pretensiones humanas, solo con un gran deseo de encontrar a Dios, pues es Dios mismo quien sale a su encuentro. En todo este proceso, dado que los EE son camino interior, **el silencio es una condición imprescindible**, y en un mundo tan repleto de ruidos, es una *‘conditio sine qua non’* para la oración. Sin recogimiento es difícil encontrar a Dios, y la misma oración puede llegar a ser del todo imposible. Cuando uno hace silencio dentro de sí, gusta y saborea espiritualmente lo importante. En el silencio, uno llega a aceptarse a sí mismo, pues el silencio nos revela la verdad de nuestro ser, una verdad que Dios nos ha revelado: *“que soy preciosa a sus ojos”*. Se hace necesario, sobre todo un silencio de la voluntad y de los sentidos, un recogimiento interior que unifique el alma en el único deseo de encontrar *‘siempre y en todo la voluntad divina’*, que permitirá a la contemplativa conservar la fidelidad en el corazón.

**La experiencia nos asegura que Dios sólo se regala y se entrega, en sus gracias y dones espirituales, a quien se dispone y es magnánimo con Él**, al que se entrega incondicionalmente a su voluntad, sin reservarse nada, sin regatearle nada, sin ocultarle verdad, sin actuar ambiguamente. Los EE es lo más parecido a una experiencia de encuentro amoroso entre Dios y el hombre<sup>1</sup>.

<sup>[1]</sup> Como ejemplo de la importancia que san Ignacio, “inventor” de los EE, dio a la preparación del sujeto que se dispone a hacer EE, se suele presentar el caso de Pedro Fabro, que aunque se entusiasmó muy pronto con la figura y doctrina de san Ignacio, debió esperar

**La contemplativa que “hace” los EE ha de desear vivamente conocer la voluntad de Dios y ponerla en práctica;** pero si en algo encuentra dificultad, reservas, discrepancias u objeciones, cosa que puede ocurrir, lo ha de manifestar claramente con total sinceridad al director, con la certeza de que siempre lo recibirá bien, hasta que todo, debidamente expuesto, le permita reemprender el camino del seguimiento de Cristo<sup>2</sup>.

Las disposiciones y actitudes previas deben darse desde el principio de los EE, pues son las que hacen posible la experiencia de EE: **a) coraje para hacer todo el camino; b) libertad interior; c) dedicación generosa al encuentro personal con Cristo y d) una viva disposición personal a recibirlo todo de Él.**

Pero la experiencia enseña que cualquier ejercitante, también la contemplativa, puede dejarse llevar de algunos engaños, sobre todo al principio: una actitud reservada de quien no se fía del todo o la actitud de quien quiere hacer la experiencia, libre de todo “método y orden” preestablecidos, conducido meramente por la pura espontaneidad. En realidad, la historia y la psicología humanas nos enseñan que no existe una búsqueda sincera de la verdad sin un cierto método y sin una gran disponibilidad personal para recibir.

En síntesis, esta tiene que ser la actitud del que desea ofrecer a Dios toda su libertad, para que Él se sirva y haga con su vida y su persona lo que desee [Ej 5, 2].

**La contemplativa que entra en EE, tendrá también que estar preparada para superar las tentaciones y las dificultades que le puedan sobrevenir:** las que provienen de la desolación [Ej 12 y 13] y las que, inscritas en su ser, provienen de la pasión [Ej 16]. Para que el Creador y Señor obre en su criatura deberá “descalzarse” de muchas posiciones tomadas, apegos... y adoptar una postura verdaderamente positiva. La persona consagrada es responsable ante Dios de sus actos. Todo depende de su actitud y sinceridad.

**El terreno donde la contemplativa ha de pisar se circunscribe solamente al presente.** Pasado y futuro no dependen directamente de sus decisiones. La experiencia de EE se enmarca, por tanto, en el momento presente (“*la ascética del presente*”), que la contemplativa ha de vivir con

---

cuatro años hasta hacer los EE completos. Quizá san Ignacio recordaba cómo otro seguidor entusiasta, Calixto de Sa, frustró su seguimiento de Cristo por la inconsistencia derivada de sus afectos desordenados. Cf. GARCÍA DOMÍNGUEZ, L. M., *La entrevista en los Ejercicios espirituales*, Bilbao/Santander, 2005, 128-132.

<sup>[2]</sup> LEWIS, J., “El director de los Ejercicios” en *Conocimiento de los Ejercicios espirituales de san Ignacio*, Santander, 1987, 50-65.

total hondura e intensidad, dejando aparte todas aquellas distracciones y curiosidades que pudieran perturbar los efectos de la experiencia que se dispone a vivir. Como si más allá de su momento presente, ninguna cosa buena pudiese hallar [Ej 11, 2].

**Al hablar con Dios, al entrar en oración, tiene que dirigirse a Él en su condición de criatura a Creador, agradecida por concederle su vocación, su amistad y su gracia, y buscando que Él sea el principio de todo.** Esto no es obstáculo para que la contemplativa asuma su responsabilidad y colabore con Dios con todas sus fuerzas y posibilidades, como si todo dependiera de su libertad. Esta es la fidelidad del amor sincero, que se mueve por encima de las presiones ambientales o incluso de la propia sensibilidad, pues está basada en la fidelidad de Dios al hombre.

**Para poder llegar a vivir una verdadera experiencia de EE se precisa un “apartamento absoluto y radical”** [Ej 20, 2]: el de los condicionamientos sociales (fama, amigos y conocidos, apegos, afectos desordenados, etc.) y el de la presión ambiental, sobre todo para ir unificando todo el mundo de deseos y poder vivir así una vida interior en libertad. Porque entonces, cuando *“el ánimo se halla sola y apartada, se hace más apta para se acercar y llegar a su Criador y Señor. Y cuanto más así se allega, más se dispone para recibir gracias y dones de la su divina y suma Bondad”* [Ej 20, 9-10].

Desde el principio de los EE, la contemplativa conviene que tenga claro cuál es el fin de los mismos. Presentamos en esquema algunos de los fines de los EE, muy convenientes y necesarios en las personas consagradas en general, y de las contemplativas en particular.

- a) **Los EE buscan una transformación espiritual en la contemplativa, producida por el Espíritu Santo;** una *“metanoia”* profunda, verdadera, que inunda el alma de luz y la llena de fortaleza divina. El protagonista en la experiencia de EE no es ni el que los da, ni el que los recibe, sino el Espíritu, que obra y actúa entre Dios y el hombre. Los EE no sólo nos cambian el corazón, la afectividad, para ordenar nuestra vida según la propuesta que Dios nos hace, sino que nos cambian también la sensibilidad, para percibir en lo cotidiano la acción de Dios. El encuentro con Dios en la soledad nos transforma el corazón y solo así podremos ver con más claridad. *“Es el corazón el que ve. El ojo se posa en lo que amamos”*. *“Ubi amor ibi oculus”*, en expresión de san Agustín.
- b) **Todo en los EE está pensado para propiciar una vivencia interna de Jesucristo en la contemplativa,** que se le va a ir revelando y comunicando durante todo el tiempo que dura esa experiencia. Y por

[3] GONZÁLEZ BUELTA, B., “Mística en la cultura de la seducción. Aplicar los cinco sentidos a la realidad” en *Manresa* 334 (2013), 60-61.

medio de la oración prolongada y movida por la gracia divina, buscamos vivir y cumplir lo mismo que el Señor nos ha enseñado con su ejemplo.

- c) **Los EE tienen como fin que la contemplativa se venza a sí misma y supere lo que pueda condicionar su disponibilidad para hacer en todo la voluntad de Dios**, pues toda “*afección desordenada*” es una tendencia que aparta a la consagrada del designio de salvación divino. La expresión “*afección desordenada*” no se ha de entender en una perspectiva moral (“*¿es pecado o no es pecado?*”), sino que en el lenguaje de los EE se refiere a aquellas inclinaciones y tendencias espontáneas de la naturaleza que impiden a todo hombre, también a la contemplativa, la adhesión espontánea a la voluntad divina y que son un obstáculo para alcanzar plenamente su libertad interior<sup>4</sup>. La afección desordenada se manifiesta como una mezcla en que predomina el deseo de bien y la consolación. Los EE pretenden que la contemplativa vuelva a tener “*un único amor*” y que todas sus motivaciones queden unificadas, su amistad por Cristo sea el único fin, busque en todo hacer y cumplir su voluntad y que relativice cualquier otro amor. El amor del Señor es tal que no admite mezcla. Con Él y desde Él se ama todo y a todos<sup>5</sup>.

<sup>[4]</sup> Cf. GARCÍA DOMÍNGUEZ, L. M., “¿Qué son las afecciones desordenadas para Ignacio y cómo leerlas hoy desde la Psicología?”, en *Psicología y Ejercicios ignacianos I*, Bilbao-Santander 1991, 101ss. El concepto de “afección desordenada” en los EE viene a ser como una resistencia de la naturaleza humana, fruto del alejamiento de Dios, por la que uno pierde la capacidad original de adherirse a la voluntad de Dios. Esta inclinación de la naturaleza, fruto del pecado original, contradice aquellos valores que libremente el hombre eligió y que desea ponerlos como guía de su vida: la dependencia de Dios y la libre disposición de sí mismo, frente a la voluntad divina [Ej 23]. Estamos en el terreno de la normalidad psíquica y espiritual. Su desorden proviene de la motivación. Se inclina por algo bueno, e incluso indiferente, pero no tiene a Dios como la razón última de su ser, ni se ve impulsada por el ‘puro’ servicio divino. Estamos ante un mecanismo en el campo motivacional de la persona, por el que el hombre piensa que elige y actúa sólo por los valores propios del seguimiento de Jesucristo, pero, sin embargo, es movido, o al menos condicionado, por la satisfacción del propio amor e interés (motivación desordenada inconsciente). Este autoengaño es posible porque el objeto de la afección es bueno o indiferente en sí, y porque el sujeto, con su implicación afectiva, tiende a mantener “justificada” la situación y, por tanto, a perpetuarla. La situación puede variar, pero lo podrá hacer solamente por la acción de la gracia, es decir por la vinculación a Dios, a su amor y a su amistad.

<sup>[5]</sup> Surge aquí un problema teológico de fondo dentro del debate entre la libertad humana y la gracia divina. Dios precede, interpela y llama. Él tiene el primado de la iniciativa. Él invita. Al hombre sólo le toca asegurarse de su respuesta, de la seriedad de su respuesta, de la disponibilidad para elegirle a Él y vivir sólo para la amistad con Cristo. Por experiencia, ha encontrado la vida en Él. Por eso, propiamente la tarea que la contemplativa debe realizar en EE es descender al fondo de su verdad, de su situación y de sus desórdenes. Vencerse a sí misma consiste en la sumisión de la parte sensible del hombre y la razón a Dios, es decir, querer despojarse de todas las afecciones desordenadas.

Durante los EE la contemplativa dispondrá de un tiempo precioso para que pueda objetivar su situación vital, y pueda ir desmontando sus mecanismos de defensa y autojustificación, para que la gracia pueda actuar, ya que ésta pasa necesariamente por la cooperación libre y voluntaria del hombre. Lo importante es que la persona consagrada deje que Dios mismo la afecte y conmocione en sus afectos, desde dentro, como resultado de la acción inmediata o mediata de Dios [Ej 15, 3-4]. Dios y el hombre, la contemplativa en este caso, se hallan comprometidos a un tiempo en la tarea de salvar la mutua amistad de todo peligro y amenaza. Es entonces cuando el hombre/la contemplativa colabora con la gracia. Es tiempo de conversión a Dios y a la verdadera libertad. La unificación interior de la contemplativa procede como resultado de la vida de amistad con Dios: desear sólo lo que Dios quiere para mí. Es la *"vuelta"*, por obra de la gracia, a la paz y armonía interna de la creación original. La adhesión a la voluntad divina es fuente de felicidad y libertad. El corazón humano se pega a aquello en lo que encuentra satisfacción, gusto y consuelo. Por tanto, toda conversión verdadera pasa por *"la creación"* de parte de Dios del gusto por buscar y hallar su voluntad. Todo ello posibilita la amistad con Jesucristo-Esposo, la plenitud de la vida contemplativa y la obediencia filial a Dios y a los superiores. El fin de toda madurez es conseguir que cada hermana se vuelque cada vez más en su decisión primera, que ame cada vez más a Dios con todo su corazón, con toda su alma y con todo su ser.

La expresión *"ordenar su vida"* que aparece en los EE de san Ignacio, alude a un orden que abarca la totalidad de la vida, llegando a alcanzar a las relaciones con las cosas y a las motivaciones más profundas por las que actuamos. Equivale a reformar y reordenar los desórdenes de la afectividad, entendiendo por *"afecto"*, lo que se refiere al dinamismo humano (psíquico) y sobrenatural de nuestro ser. El hombre está ordenado cuando se deja guiar en todo por la voluntad divina; cuando ésta es su alimento (Jn 4, 34), cuando vive la vida filial, a semejanza del Hijo de Dios. El orden consiste, pues, en una unificación de los afectos del corazón con vistas a la verdadera libertad, resultado de una experiencia profunda de encuentro con Dios y, a partir de ella, la contemplativa busca sólo a Dios. Así, podemos afirmar que *"está ordenada"*, siempre y cuando sus motivaciones están unificadas por el cumplimiento de la voluntad divina, de ahí que todo en los EE esté dispuesto *"para buscar y hallar la voluntad divina"* en toda su vida y en todas las demás cosas. Su disponibilidad está determinada por el *"hacia dónde"*: liberada de todas las afecciones desordenadas (aspecto negativo), ha de buscar la voluntad divina (aspecto positivo).

**Y, por último, una actitud necesaria para todas las contemplativas que se disponen a hacer EE es la de *"la magnanimidad y liberalidad"*,**

condiciones innatas del amor que se entrega, propias de aquella que, estando desapegada interiormente, desea en todo aprovechar [Ej 20, 1], dispuesta a pagar cualquier precio con tal de hallar la voluntad divina sobre su vida. Se precisa este “*grande ánimo y liberalidad*” para atravesar el pórtico de los EE. El magnánimo tiene el coraje de jugarse todo a una carta; se atreve a comprometer toda su persona en una empresa tan importante, que decide algún aspecto sustancial de su vida.

En la actualidad, entre las candidatas y las contemplativas en periodo de formación, se descubren aspectos positivos, que arraigados en su corazón, ofrecen un terreno propicio para que, entrando en la espesura de los EE, recorran un camino vocacional, antes de la entrega total de sí mismos a Cristo y a la Iglesia en la profesión perpetua. Hoy las jóvenes son portadoras de ideales nobles y sanos: la sed de libertad; el valor de la persona; la necesidad de autenticidad y de transparencia; un nuevo estilo de reciprocidad en las relaciones humanas..., estos factores representan un recurso importante. Y, cada vez se les hace más patente la necesidad de una vida espiritual auténtica, que hace que haya un deseo creciente de experiencias “*de desierto*” y de oración y una vuelta a una lectura más personal y habitual de la Palabra de Dios. De esta situación humana y eclesial, no puede prescindir la propuesta de EE que se haga hoy a las postulantes y novicias en particular, y a las contemplativas en general.

Por tanto, en resumen y a modo de pauta general, es preciso, antes de entrar en EE, que la contemplativa discierna claramente su actitud personal, su situación existencial, la autenticidad de sus deseos, y que, al mismo tiempo, desde fuera le ayuden en este sondeo inicial de intenciones. La que no esté bien dispuesta interiormente, candidatas en periodos de formación o alguna hermana con alguna enfermedad psíquica transitoria grave, no deben comenzar los EE, hasta que pueda hacer una buena experiencia de Dios. No nos debe importar hacer esperar un tiempo, a que la persona/la contemplativa madure espiritual y humanamente antes de entrar en EE. Si se viera que no alcanza ese punto “*satisfactorio de madurez*”, se le pueden dar unos EE de iniciación. En cualquier caso, los EE siempre se pueden adaptar a la mentalidad, costumbres y madurez de las contemplativas, con lo que teniendo un carácter universal, para todos, los EE se puede acomodar a las condiciones concretas de cada persona, siempre buscando y hallando en todo la voluntad de Dios.

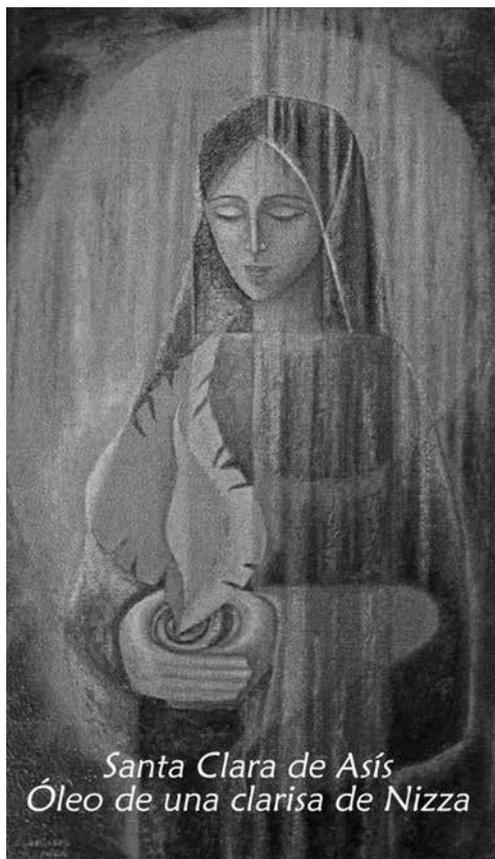
*Juan Carlos Mateos González. Pbro.*

Toledo

## ¿CÓMO VIVIÓ SANTA CLARA EL MISTERIO DE LA RESURRECCIÓN DE CRISTO?

El misterio pascual de Cristo, su paso de la muerte a la vida, se actualiza en cada cristiano. El dolor es como un sacramento que nos permite entrar en comunión con Aquel que fue llamado *varón de dolores, acostumbrado al sufrimiento, sin parte ilesa en su carne*. Pero con su resurrección esas llagas se convirtieron en fuente de luz, salvación y vida para la humanidad. Los gozos que uno experimenta en su alma están en proporción con los padecimientos sufridos en unión con Cristo, esto para incluso en nuestra vida. Por eso podemos ver personas que sufren y están radiantes de felicidad.

En el Proceso de Canonización de nuestra madre santa Clara, una de las hermanas dio testimonio diciendo que “nunca la vieron alterada”. Pero ¿por qué? ¿cuál era su secreto? Se lo contó por carta a su santa amiga Inés de Bohemia: *Si sufres con Él, reinarás con Él; sin con Él lloras, con él gozarás; si mueres con Él en la cruz de la tribulación, poseerás las moradas eternas en la gloria del reino celestial.* (2ª Cta)



Santa Clara de Asís  
Óleo de una clarisa de Nizza

Al final de su vida, poco antes de expirar, después de 17 días sin tomar alimento, dijo con voz clara y serena a fray Rainaldo: *Desde que conocí la gracia de mi Señor Jesucristo por medio de aquel su siervo Francisco, ninguna pena me resultó molesta, ninguna penitencia gravosa, ninguna enfermedad, hermano carísimo, difícil.* (LCI 44)

Esto fue una realidad, porque también lo afirma en su testamento cuando describe cómo era la vida de la primera comunidad de clarisas: *Mucho se gozó en el Señor nuestro padre san Francisco al ver que, aun siendo nosotras débiles y frágiles, no rehusábamos indigencia alguna, pobreza, trabajo,*

*tribulación ni desprecio del mundo, sino que más bien considerábamos estas cosas como grandes delicias.*(TCl 4)

Por las cuatro cartas que conservamos de ella, podemos saber que santa Clara era una persona alegre, gozosa, llena de vitalidad y entusiasmo, nacidos de su profunda experiencia de Dios.

A los 31 años cayó enferma, quedando postrada en cama durante 29 años. ¿Cómo es posible que después de estar 10 años enferma y postrada le escribiera así a su amiga Inés de Bohemia?: *Me alegro muchísimo en el Señor y salto de gozo, y no solo me regocijo yo personalmente... Alegraos vos y saltad de júbilo colmada de alegría espiritual y de inmenso gozo.* (1ª Cta) La respuesta la encontramos en esa misma carta: *Ya que vos habéis comenzado con tan ardiente anhelo del Pobre Crucificado, confirmaos en su santo servicio.*

Clara vivía cada muerte a sí misma como una oportunidad de unirse a su Esposo, abrasado de dolores en la cruz por nuestra salvación, y de esta comunión nacía vida y luz para la Iglesia, tal como lo afirmó el papa Alejandro IV en la Bula de Canonización: *Cuando ella, en la soledad, maceraba el alabastro de su cuerpo, la Iglesia quedaba colmada de los aromas de su santidad.* (BC4)

Otro secreto que tenía era la contemplación del Crucificado Glorioso que asciende al cielo, representado en el Crucifijo de San Damián: *Fija tu mente, tu alma y tu corazón en el Espejo de la eternidad y transfórmate por la contemplación en imagen de su divinidad. Así experimentarás la dulzura escondida que el mismo Dios tiene reservada para sus amadores.* (3ª Cta) Santa Clara tuvo una existencia transfigurada por el amor a Cristo Crucificado y Glorioso. A esto estamos llamadas cada una de sus hijas.

En alabanza de Cristo.

*Sor Yolanda de los Ángeles Fernández Bustos. OSC.*

Villarrobledo



# CELEBRACIONES

## ARTURO SORIA 257 UN OASIS EN MEDIO DE LA GRAN CIUDAD

CLAUNE agradece al P. Miguel González, C.P. director de *Revista "Pasionario"*, que nos permita publicar su artículo, aparecido en la revista que dirige, nº 1026. Abril 2017 págs. 130-131.

Aquí, el monasterio "Jesús Crucificado y Sta. Gema", de religiosas pasionistas de clausura, que llegaron a la capital del reino hace justamente setenta y cinco años. Una fecha para el recuerdo grato y agradecido al que las monjas pasionistas han querido darle especial relieve.

El tres de marzo fue la celebración solemne, a las 19,00 h. El Arzobispo de Madrid, Cardenal Carlos Osoro sierra, presidió la solemne Eucaristía conmemorativa. En la capilla, amplia y acogedora, esperaban al Sr. Cardenal un nutrido grupo de religiosas de diferentes comunidades, y algunos fieles, vecinos y amigos de las religiosas pasionistas. Concelebraron con el Cardenal, su Vicario para la Vida Consagrada, P. Elías Royón, el Párroco local Padre Vitalino, agustino, el Padre carmelita de la residencia carmelitana contigua, y seis religiosos pasionistas de las



comunidades de santa Gema, de San Gabriel de la Dolorosa y de Alcalá de Henares.

Monseñor Osoro, en su homilía, dio gracias a Dios, y a las religiosas, por sus largos años de entrega al servicio de la Iglesia en Madrid, mediante el testimonio de la clausura y su intensa vida de oración. Aportó algunos datos históricos, pero llegó sobre todo al corazón de unos y otros, en un lenguaje coloquial y directo.

Finalmente, la comunidad del monasterio obsequió al señor Cardenal, a los sacerdotes concelebrantes y algunos amigos en un ágape compartido y muy gozoso, en la sala grande del monasterio.

### **San Pablo de la Cruz y la madre Magdalena**

Las monjas pasionistas de clausura fueron fundadas por San Pablo de la Cruz, pocos años de su muerte, acaecida en 1775. De aquella fundación han surgido posteriormente diversas más con un análogo carisma espiritual pasionista, pero también con vida y dedicación apostólica directa. Entre otras, las Hijas de la Pasión de Jesucristo y de María Dolorosa, las Religiosas siervas de la Pasión, etc.

La Madre Magdalena, fundadora de este monasterio, llegó a Madrid, luego de largos años de vida y avatares en Italia y en Méjico, en los años 1942. Aquí llevó a cabo la fundación del Monasterio que hoy nos acoge, no sin muchos sacrificios y con la colaboración abnegada de muchos benefactores y amigos. Algunos, aún la siguen recordando. Murió en 1960,



en este monasterio, y aquí está su sepulcro. Una santa mujer, ya declarada venerable por la Iglesia, y cuya beatificación sigue anhelada por muchos.

### Oraciones y trabajos

Este monasterio de religiosas pasionistas de Madrid alberga una comunidad de nueve religiosas, la mayoría de edad avanzada, pero todas con mucha alegría. También algunas jóvenes. Y a la espera de que su número crezca, a pesar de “las escaseces vocacionales”, pero con la convicción firme de que la oración, el testimonio, la fe y la alegría todo lo pueden.

Más allá de sus largas horas de oración litúrgica y contemplativa, las monjas pasionistas “no dan abasto” en sus labores domésticas y en trabajos de variados género que se les solicitan. Aquí también, “el trabajo es mucho, y las obreras pocas”. Roguemos con ellas al Señor de la mies...”.

Las puertas de este monasterio, y el teléfono, reciben llamadas constantes de gente necesitada que solicita “una ayuda”. Y sobre todo de gentes en situaciones difíciles, solicitando oraciones. La gente las conoce, las quiere y confía en ellas, en su intercesión ante Dios. Ellas las monjas también quieren y confían en la gente. Y esperan que esta conmemoración de los 75 años, sea como una voz, en la noche, portadora de esperanza y de retoños nuevos.

**¡Felicidades Hermanas!**

*P. Miguel González, C. P.*

## **PANTALLA CLAUNE**

### **OFERTA**

**COCINA INDUSTRIAL en muy buen estado**  
**(Comprada a finales de 2011)**

**FAGOR, Modelo CG9-41H (4 fuegos + 1 horno)**

**Precio de la oferta: 1.800,00 €**

Personas interesadas, conectar con CLAUNE  
T. 915.539.671; E-mail: [Clause@gmail.com](mailto:Clause@gmail.com)

## NOTICIAS BREVES

### El Cardenal Cisneros y la Fraternidad de Clarisas

☞ Con ocasión del V centenario de la muerte del Cardenal Cisneros, acaecida en Roa de Duero el 8 de noviembre de 1517, la Fraternidad de Clarisas de San Juan de la Penitencia, en Alcalá de Henares, ha publicado un hermoso tríptico en honor del que fue Fundador de la Comunidad el año 1508 en la calle San Juan. Dotó Cisneros al monasterio de rentas y posesiones para su mantenimiento y, en un alarde de confianza para aquel tiempo, encomendó a las Hermanas la administración de sus rentas. En 1884 la comunidad hubo de trasladarse a la ubicación actual en calle Santiago porque el anterior edificio se desmoronaba. Cisneros tuvo una cierta predilección por esta fundación suya y le hizo donación de algunos de sus objetos más preciados y personales, que muestran en un museo abierto al público si llaman al teléfono 91.888.16.61. Información más completa en [www.cisneros2017.es](http://www.cisneros2017.es).



### Profesión solemne en Alcalá la Real

☞ En el Monasterio de Nuestra Señora de la Encarnación, de las MM. Dominicas de Alcalá la Real, el día 25 de marzo emitieron su Profesión solemne **sor Julia Amor Raharimanana** y **sor Olga Minahlalaso** dentro de una celebración eucarística, presidida por fray Luis García Matamoros, O.P. y concelebrada por los sacerdotes de la ciudad y de algunas otras poblaciones, de dos padres dominicos y de un padre franciscano de

Madagascar. Haciendo un paréntesis festivo en medio de la cuaresma, la alegría compartida por numeroso público con las profesandas, terminó con una invitación a chocolate caliente que, al ritmo de los bailes típicos, caldeó la fría tarde. Nada, sin embargo, restó a la formalidad y firmeza del lema que marcó el sentido de la profesión de sor Julia y sor Olga: *"Llegó el momento de dar nuestro SÍ hasta la muerte"*.

### **Profesión temporal en Sanlúcar de Barrameda**

☞ En la solemnidad de Nuestra Señora de la Encarnación, titular del Monasterio de las MM. Dominicas de Sanlúcar de Barrameda, hicieron su Profesión temporal **sor María Lucía Cortés Martínez y sor María Paola de Lavalle Torregrosa** en la Eucaristía presidida por el Delegado diocesano para la Vida Consagrada, Fr. Juan Carlos González, O.P. y concelebrada por varios sacerdotes amigos de la comunidad. Participaron también en gran número seculares que gozaron con la sencilla y emotiva celebración de profesión temporal hecha por sor María Lucía y sor María Paola, con el espíritu dispuesto a entregarse para siempre.

### **Federación Jerónima**

☞ Durante los días 8-10 de febrero, las monjas jerónimas celebraron la Asamblea Federal Electiva en la Casa de espiritualidad de las Esclavas de Cristo Rey, en Madrid. **Sor Natividad Sanz Rodríguez**, priora del Monasterio de Yunquera de Henares, fue elegida nueva Presidenta de la Federación.

### **Reconocimiento a la Orden de Predicadores**

☞ Coincidiendo con el VIII Centenario y Año Jubilar dominicano, el Círculo de Artesanos de Sanlúcar de Barrameda ha querido distinguir a la Orden de Predicadores. El día 6 de septiembre de 2016 entregó a la comunidad de Madres dominicas, y a la Provincia de España de los Padres dominicos, un distintivo de dicha Entidad cultural en reconocimiento a su obra evangelizadora en América. Del monasterio de esa ciudad gaditana salieron las primeras monjas dominicas para fundar en América y evangelizar con su vida contemplativa desde su monasterio.

### **"En la paz del silencio"**

☞ Ese es el título del libro de poemas en honor de santa Clara que fue presentado el día 25 de mayo en la iglesia del Monasterio de Santa Isabel la Real, de las Hermanas Clarisas en Granada. Su autora, D<sup>a</sup> Carmina Moreno, poetisa granadina, doctora en Historia y licenciada en Filosofía y Letras. Quince poemas que han brotado de los encuentros con la comunidad clarisa y de la lectura de la vida y escritos de santa Clara. Con la publicación de este poemario (Edit. Arantzazu) Carmina invita al lector a "contemplar lo que ella ha contemplado y descubrir lo que ella ha descubierto en santa Clara".



## ENTRA EN EL GOZO DE TU SEÑOR

\* En el Real Monasterio de Santa Clara, en Alariz, falleció el sábado 11 de marzo **sor MARÍA GEMA DE LA DIVINA PROVIDENCIA**. Había cumplido 89 años de edad y 66 de vida religiosa. Sus buenas cualidades las puso siempre generosamente al servicio de la comunidad en los diversos oficios y trabajos que tenía encomendados. Destacó por su gran devoción a la Santísima Virgen, como modelo de fidelidad al Señor, a la que honraba con innumerables sacrificios y obsequios para mostrar su amor. En los ratos “libres” que le dejaban sus obligaciones comunitarias, confeccionó primorosamente miles de escapularios y estampitas de la Virgen, detentes del Sagrado Corazón, etc. que le pedían parroquias, tiendas especializadas y muchas personas que acudían al torno del monasterio. En su funeral, presidido por el Vicario de la diócesis y concelebrado por 17 sacerdotes, asistieron sus sobrinos y gran cantidad de personas amigas de la comunidad.

\* La **Hna. PATROCINIO DE JESÚS**. Falleció a la 1:30 de la madrugada, el 30 de marzo a los 95 años de edad y 69 de vida religiosa. Entró en la Orden de las Agustinas Descalzas en el Monasterio del Santo Sepulcro a los 26 años de edad. En el año 2013, juntamente con su comunidad de Alcoy se trasladaron para el Monasterio la Purísima, San José y Beata Inés de Benigánim. Fue una hermana muy entregada al servicio del Señor, buscando ser disponible a las necesidades de las demás, sin medir la prontitud de su generosidad. Su sonrisa reflejaba la alegría de su consagración. Por medio de su enfermedad se ha dejado consumir por el amor de Dios como una vela que poco a poco va desapareciendo, pero que calienta y ilumina a los que están a su alrededor.

\* El día 2 de mayo falleció la **Hna. MARÍA FRANCISCA DE COSSÍO** en el convento de San Juan de Dios, de las Religiosas Franciscanas de la T.O.R, en Segovia. La Hermana M<sup>a</sup> Francisca había ingresado a los 16 años y contaba con 93 a la hora de la muerte. En la comunidad desempeñó todos los

cargos y, durante 12 años, fue Presidenta de la Federación. Muy habilidosa y verdadera maestra en la costura. Brilló por su generosidad y facilidad para la comunicación en la comunidad y, especialmente, por su coherencia religiosa. Desde 2011, cuando comenzó a manifestarse claramente su demencia senil, resaltó especialmente su amabilidad y ductilidad. Los últimos días de su vida, pasados en el hospital, aunque le fueron ocasión de sufrimiento por su desorientación, *sabemos*, dicen sus hermanas de comunidad, *le sirvieron de purificación y pasaporte para entrar en la casa del Padre, pues, como dice nuestro Padre San Francisco, “el padecimiento es poco; la gloria, infinita”*.

\* De la Comunidad de la Visitación, del Primer Monasterio de Madrid (C/Santa Engracia,20), nos comunican el fallecimiento de la **Hermana MARÍA GONZAGA MARTÍNEZ GARCÍAS-CONDE**, ocurrido el día 17 de mayo, a los 82 años de edad y 60 de profesión religiosa. Transcribimos, casi íntegra, la nota necrológica recibida. *“Si quisiéramos sintetizar la vida de la Hna. María Gonzaga la representaríamos como una fragante rosa cuajada de virtudes: ante todo, humildad profunda y sincera y, adornándola, caridad exquisita, finura de trato, cordialidad, servicialidad y ese conjunto de “menudencias” que tanto embellecen y alegran la vida comunitaria. Brilló por su fidelidad en todo lo referente a nuestra Santa Orden, hasta en los más pequeñitos detalles, y por su generosidad en darse, tanto en la comunidad, de la que fue superiora 18 años, como en los monasterios de la Federación, en la que desempeñó el cargo de Presidenta 12 años. Creíamos que gozaba de plena salud; pero, tras un día hospitalizada por pequeño mareo y dolor en el corazón, cuando le estaban realizando el cateterismo, la flor estaba en su punto para ser cortada por el Esposo que la unió consigo para siempre.*

\* Otro Monasterio de la Visitación, el 2º de Madrid (C/ San Bernardo, 72) ha experimentado recientemente la separación de una hermana de comunidad. El día 23, casi a la aurora, moría la **Hermana MARÍA ELENA COBELO FERNÁNDEZ** a la edad de 87 años y 61 de profesión religiosa. Desempeñó en su larga vida diversos cargos en la comunidad, entre ellos los de superiora y maestra de novicias. Viva y alegre, siempre dinámica y emprendedora, hábil para avivar el fervor y la alegría en la comunidad que, con su presencia solícita y cariñosa, convertía en un hogar acogedor. Sus devociones preferidas —Santa Margarita M<sup>a</sup>, S. Jerónimo y S. Ignacio de Antioquía— no oscurecían ni desplazaban el centro de su vida espiritual, que era El Corazón de Jesús. De ahí seguramente brotaba la vitalidad para mantener activo su lema espiritual: SIEMPRE MÁS.

**“SÉ FIEL HASTA LA MUERTE Y TE DARÉ LA CORONA  
DE LA VIDA”**

(Ap 2,10)

## LIBROS

---

**Orígenes, un maestro para el Monacato.** Homilías sobre el Evangelio de san Lucas, Zamora, Montecasino, 2017. Introducción, traducción y notas: Juan Carlos Mateos González.



Los comentarios patrísticos que conservamos sobre el Evangelio de Lucas son más bien pocos. En la Antigüedad,

la mayor parte de los Padres prefirieron a los evangelistas Mateo y Juan. Por ello, resulta muy oportuna la traducción del **primer comentario al Evangelio de Lucas** que se nos ha conservado: el de Orígenes. *“Sus homilías constituyen la parte mejor de sus obras, pues ponía en ellas lo mejor de sí mismo; es en ellas donde más se revela él mismo”*. De su formación cristiana, especialmente lo referido al estudio de las Sagradas Escrituras, parece que fue su mismo padre el que se ocupó personalmente.

Las 39 homilías lucanas comentan algunos capítulos del tercer Evangelio. Cuando comenta detalladamente los cuatro primeros capítulos del tercer Evangelio, presenta una serie de **temas teológicos, espirituales y monásticos**: la Anunciación y la acción del Espíritu Santo; la Encarnación y la vida oculta; la devoción a la persona de Jesús; el papel de los ángeles en la salvación del hombre y de las naciones; la figura de María, que se convierte en modelo de la mujer contemplativa y del hombre espiritual, de los monjes y de los que viven en virginidad. Cómo acrecentar la vida espiritual en el cristiano es el tema transversal de toda la obra origeniana.

Sobre el alejandrino aún pesan ciertas sospechas ambientales en la Iglesia, cuando su obra y su figura ocupan un lugar preeminente en la historia de la Teología Antigua y de la Exégesis. El alejandrino lo había enfatizado reiteradas veces en sus homilías. Por ejemplo, en la *HLC XVI, 6*: *“yo deseo ser un hombre de Iglesia y no ser conocido por el nombre de un hereje cualquiera, sino por el de Cristo y tener el nombre que es bendecido sobre toda la tierra. Mi anhelo es ser y ser llamado cristiano, tanto por mis obras como por mis pensamientos”*. Hoy la teología contemporánea es unánime en reconocer

en Orígenes “al genio más grande del Cristianismo antiguo” (J. Daniélou) o “al teólogo que más ha influido en la historia de la Iglesia” (H. von Balthasar), incluso “al gran místico de la Tradición cristiana” (H. de Lubac). Por medio del Pseudodionisio, discípulo de Gregorio de Nisa, la mística origenista se prolonga en toda la espiritualidad oriental, y, a través de Evagrión Póntico, llegará hasta el monje marsellés Casiano. Y con él, a todo el monacato occidental. Sin que tengamos datos precisos para afirmar que existen influencias directas, sin embargo Orígenes está presente en la mística del desierto de Juan de la Cruz, en la mística nupcial de Bernardo, en la devoción a Cristo de Buenaventura, en la devoción al Verbo eterno de Tauler y en la discreción de espíritus de Ignacio de Loyola. “No hay en la Iglesia ningún hombre que haya permanecido invisiblemente tan omnipresente como Orígenes”.

Tal influencia no podría explicarse si Orígenes no hubiese sido un gran contemplativo cristiano. Antes que él hubo grandes místicos, pero no hubo una sistematización de esa experiencia mística. Tal sistematización se la debemos, principalmente, a Orígenes. Si su teología espiritual ha hallado tanto eco en el alma de tantos cristianos es porque es bíblica. Para él no hay otro libro fuera de la Escritura. Ésta contiene toda la teología cristiana y encierra también todo lo necesario para una teología mística.

En las homilías lucanas de Orígenes que ahora presentamos, la oración es como un camino para el progreso espiritual del hombre. Es el prelude indispensable para poder acceder al significado profundo del texto bíblico. Cultivar la vida de oración es la conclusión natural de la interpretación espiritual de la Escritura. Solo quien ora sin interrupción puede esperar comprender la palabra divina. Y este libro puede ser una ayuda inestimable para las contemplativas que desean alimentar su vida de oración desde la Palabra de Dios, leída y explicada a modo de *lectio divina*.

